

¡vencemos!

boletín de guerra de la juventud

Editado por el Consejo Provincial de la J. I. R. y el Regimiento "Balas Rojas".

Redac. Admón: Ayala, 48

Año I - - Núm. 1

Madrid 28 de Enero 1937

EDITORIAL

17 de julio de 1936, día memorable para la juventud antifascista española y año trágico para la República democrática. En aquel día todos nosotros tuvimos una sola idea, un solo pensamiento, coger el fusil y marchar al frente, adonde hiciese falta un muro o un parapeto de carne humana. No teníamos ni la menor noción de lo que era un fusil, pero entonces llevábamos en nuestra mente clavada la idea de que si no podíamos con nuestro insignificante fusil—y decimos insignificante por estar en nuestras manos—hacer retroceder a aquella parte de ejército sublevado, por lo menos si sabíamos que el enemigo no avanzaría, porque antes tenía que pasar por un baluarte de carne humana. Hace de todo esto aproximadamente seis meses y medio. Hoy podemos decir con orgullo que nuestros bravos defensores, los defensores de la causa republicana y de la causa de la libertad saben a la perfección lo que es el manejo del fusil, saben lo que es el manejo de la ametralladora y tampoco ignoran que con bombas de mano se pueden destruir tanques. También saben nuestros heroicos milicianos y soldados del pueblo que en el frente obedecer a un solo mando, acatar órdenes, tener disciplina, no es humillación ni baja, «es orden», «es victoria».

¡Sabedlo, luchadores antifascistas!, el Gobierno de la República, el Mando, cuenta hoy con elementos más que suficientes para atacar, para vencer; poseemos tanques, infinidad de armamento y municiones, cañones

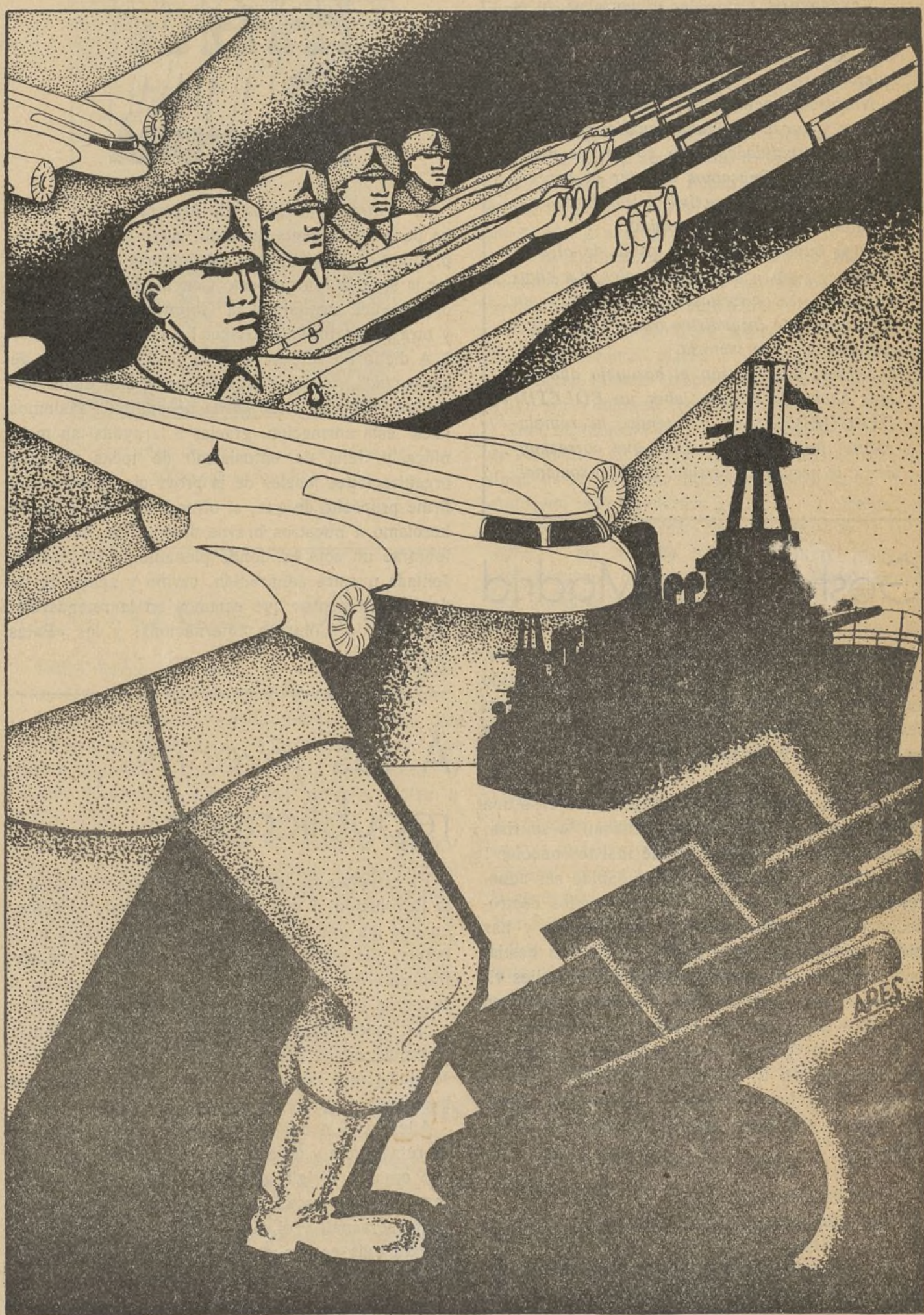
de grueso calibre, aeroplanos; contamos también con toda la escuadra española, y sobre todo tenemos hombres dispuestos a dar su vida por la causa de la li-

bertad. De aquí que cuando el Mando ordene el ataque, nosotros entonces deberemos de atacar, pero mientras tanto alerta y vigilantes en nuestros puestos.

PRECIO:

15 CTS.

Ayuntamiento de Madrid



Parece necesario en este primer número de VENCEREMOS hacer nuestra presentación, mostrar quiénes somos y qué pretendemos.

Era precisa la aparición de este Boletín, por dos razones fundamentales: la primera, porque «Los Balas Rojas» tendrán de ahora en adelante un periódico, un sitio en donde puedan exponer sus aspiraciones, sus inquietudes, su vida como milicianos, y la segunda, es la de haber nacido un algo, no vamos a discutir si grande o chico, pero sí un algo en donde fielmente refleje el pensamiento de los jóvenes de Madrid y su provincia, como republicanos de izquierda y como revolucionarios en el movimiento actual.

VENCEREMOS ha de ser el portavoz de la Juventud de Izquierda Republicana, tanto en los campos de batalla como en la retaguardia.

Nosotros procuraremos con nuestro entusiasmo y nuestra voluntad, supliendo a otras brillantes cualidades, salir airoso de nuestra empresa. Pensamos abordar el aspecto de la colaboración activa del combatiente, dándole importancia primordial.

Otra importante misión es la de ofrecer aliento y calor a los combatientes. La cumpliremos con entusiasmo, procurando en todo momento infundirles nuestra firmísima convicción en la victoria.

Somos, pues, según el bosquejo que hemos hecho de nuestra labor un BOLETÍN DE GUERRA; no queriendo, ni remotamente, invadir atribuciones que corresponden a la prensa de partido, diaria o semanal.

Gesta de Madrid

Cerca ya de tres meses lleva de asedio Madrid. Y no ha perdido su ánimo, ni siquiera ha decaído un solo instante; siempre ha sido fuerte y tenaz, levemente humorista, con el humorismo del que se sabe fuerte y contempla la rabia impotente de su enemigo.

Te creían débil, Madrid. Pensaban que eras una ciudad frívola y banal. Te reprochaban la sonrisa, que nunca te abandonaba. ¡Qué mal te conocían!

Cuando ha llegado tu hora has sabido ser adusto, ser viril. Has contemplado tus barrios destrozados por la bárbara metralla del invasor, y has alzado tus puños, descargándolos sobre la bestia, sobre tu enemigo eterno: la tiranía. Tus calles vibraron de entusiasmo bélico, y en ellas resonaron los gritos de alegría por tus primeras victorias.

Madrid, tú vencerás, y se cumplirá tu tradición. Tú venciste con tu martirio a Napoleón; con tu martirio y tu fuerza vences al despotismo. Estás destinado a ser punto final a las carreras de los déspotas.

ARES.

En la lucha contra el fascismo no solamente luchan comunistas, socialistas y anarquistas, sino republicanos de izquierdas y hombres de creencias religiosas, a los que debemos respetar, porque sin su valiosa ayuda el enemigo habría encontrado el camino llano, y todos estaríamos sufriendo ya las consecuencias de una derrota vergonzosa.

(Del último discurso de Santiago Carrillo).

Una bandera para los «Balas Rojas» y otra para la Columna Internacional



El Consejo Provincial de Madrid de la J. I. R. ha puesto a la venta un sello—cuyo formato se reproduce—, destinándose su importe a incrementar la suscripción que este Consejo ha abierto para ofrecer una bandera a la Columna Internacional, y otra al Regimiento «Balas Rojas».

A dicho fin se han realizado diferentes actos de propaganda, y hoy podemos decir que dicha iniciativa en breve plazo se ha de cumplir. Podemos hacer esta afirmación, gracias a la ayuda tan magnífica y llena de entusiasmo de todas nuestras organizaciones locales de la provincia. Tenemos el firme propósito de que, al ofrecer el símbolo de su heroísmo a nuestros bravos defensores, ha de celebrarse un acto en donde plenamente esté representada nuestra admiración, cariño y apoyo de todos los elementos que estamos en la retaguardia, para con la Columna Internacional y los «Balas Rojas».

A las jóvenes republicanas

El esfuerzo de las mujeres es hoy necesario a la Revolución. Y aún más en el momento presente, en que las organizaciones políticas, faltas de militantes, que están en la línea de fuego, se encuentran en crisis de crecimiento. Este es el caso de la Juventud de Izquierda Republicana, que por tener a casi todos sus miembros en el frente encuentra dificultad en el funcionamiento de los numerosos servicios que tiene a su cargo, hasta incluso los burocráticos de su organización interna.

Además es necesario organizar algunos servicios de retaguardia y de ayuda a los combatientes; hay que crear y dirigir guarderías infantiles, roperos, cantinas, bibliotecas, etc. Todo ello requiere abundante personal, y el más indicado es el femenino.

Para toda esta labor es para lo que os requiere la J. I. R. Ello será la tarea fundamental de los Secretariados femeninos, además de atender a la dirección del aparato burocrático de la organización.

¡Mujeres, pedimos vuestra ayuda en la tarea de impulsar la revolución!

¡Constituid en todas las localidades de la provincia los Secretariados Femeninos de la J. I. R.!

El Secretariado Femenino de la J. I. R. de Chamartín de la Rosa.

Ayuntamiento de Madrid

La unión juvenil

Hoy, gran fecha para nosotros los jóvenes republicanos, porque aparece nuestro Boletín de guerra, no puede faltar en sus páginas un saludo cariñoso, un aliento cordial de la J. I. R. de Alcalá de Henares a todos los jóvenes—socialistas unificados, católicos, libertarios y republicanos—que luchan por la liberación de nuestra patria, que Franco, Mola y Cabanellas quieren vender a Alemania e Italia.

Queremos, al mismo tiempo, hacer resaltar a todos los jóvenes la importancia que para nosotros reviste el aspecto de la unificación juvenil.

Hoy, en que nuestro querido Madrid, después de dos meses de furiosas e impotentes embestidas del fascismo, vive por segunda vez la epopeya de julio; hoy, repetimos, se hace precisa, imperiosamente precisa, la unión de toda la juventud sana de España en un sólo bloque, con la misma fraternal colaboración que mantiene en la línea de fuego.

Necesitamos que el ejército admirable que estamos forjando, armado y entrenado como nunca soñamos, cuente con una gran base juvenil, fuerte y unida. Necesitamos que, una vez aplastado el fascismo, sea esa masa juvenil unida y armada la salvaguardia potente de la edificación del nuevo Estado. Que sea ella la forjadora de la España libre, fuerte y feliz, sin clases, ejemplo del Mundo en el futuro, como actualmente lo es la Unión Soviética.

Debemos ofrecer este ejemplo de unión a todos los antifascistas del Mundo, a todos los hombres que han formado las gloriosas Brigadas Internacionales, para, una vez vencido el fascismo en España, tengan una pauta a seguir para aplastarlo en el Mundo entero.

FRANCISCO CUMPLIDO,
de la J. I. R. de Alcalá de Henares.

CONVOCATORIA

El próximo día 31 de enero, a las diez en punto de la mañana y en nuestro domicilio social, sito en la calle de Ayala, 48, se celebrará sesión extraordinaria de Junta Directiva Provincial de la J. I. R., en donde se ha de discutir el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura del acta de la sesión anterior.
- 2.º Gestión del Comité ejecutivo.
- 3.º Elección de nuevo Comité ejecutivo.

NOTA.—Dadas las circunstancias del momento y con objeto de que en dicho día se reúna el mayor número posible de Vocales, podrán asistir indistintamente uno cualquiera de los directivos de cada Juventud, debidamente autorizado por al misma.—El Secretario general, C. García Vacas.—V.º B.º El Presidente, J. G. Recatero.

Monseñor Gomá y Tomás, arzobispo, ha dicho que indudablemente perecerán en esta guerra un millón de españoles, pero que España quedará libre del peligro rojo.

Hemos buscado algún libro de la religión de Monseñor Gomá, para ver si era esa la doctrina que enseñaba. Pero no, ese libro hablaba de caridad, de amor al prójimo, de paz, mansedumbre y benignidad. No hablaba para nada de Marx ni de los rojos, pero en cambio traía un saludable ejemplo, en el que aparecían un camello, una aguja y otras cosas... ¿Verdad que sí, Monseñor? Claro es que todas estas cosas no tienen importancia, pero...

Postales de retaguardia

El Madrid antifascista

Vierte el sol sus rayos invernales sobre la ciudad madrileña.

Barrios populares.

Casas destruidas por las bombas y los obuses fascistas.

Madrid parece que está dormido.

Se oye lejano el lúgubre retumbar de los cañones.

Silencio... Quietud... Tranquilidad...

Un grupo de chiquillos juega alegremente en uno de los descampados de los que abundan en los barrios populares. Alegría. Inconscientes se lanzan corriendo por una empinada colina que hay al lado de la calle. Imprimen a sus piernas una velocidad vertiginosa. Risas. Jadeos. El suave viento de enero agita desordenadamente sus cabellos. Uno habla. Todos se reúnen en el borde de la calle. Forman una fila, detrás otra. Solamente queda uno fuera del grupo. Hacen la instrucción. En el fondo de la calle aparece un auto. Trae en su parte izquierda, junto al motor una bandera roja. Los chiquillos se cuadran. Crispan sus puños fuertemente, y los levantan en el aire haciendo el saludo antifascista. Serios, muy serios, gritan con toda la fuerza de sus pulmones: ¡¡Salud, camaradas!!

He aquí el futuro Madrid, nuestro Madrid, el Madrid democrático que estamos forjando. En su interior todos los seres son antifascistas, enemigos del militarismo, de la incultura... ¡Si Franco y Mola viesan la actitud de esos chiquillos, que con el puño en alto gritan... ¡Salud, camaradas! ¿Qué idea abrigaría su mente sobre el futuro de España?

Barrios extremos. Hoteles. Mujeres que se agrupan ávidamente en las puertas de ellos. Descansan. Charlan. Las conversaciones se encaminan todas hacia un mismo objetivo: La guerra.

Yo tengo mi marido luchando desde el principio de la guerra—dice una mujer, al mismo tiempo que hace punto.

El mío está en el frente de Madrid hace ya cuarenta días—contesta otra mientras mira distraída un grupo de chiquillos que juegan a la pelota.

Yo tengo a mi padre.

Yo a mi hijo—van diciendo una por una todas las que componen el grupo.

Un ruido de motores corta la conversación. Inquietud. Nerviosismo. Cada una mira a un grupo distinto del cielo. En el lejano horizonte aparecen como manchas negras cuatro aviones. Se acercan.

¿Serán nuestros?... ¿Serán de ellos?...—es la idea que cruza la mente de estas heroínas de la retaguardia. El trepidar de los motores es cortado violentamente por el estruendo de las bombas que arrojan sobre la ciudad. A lo lejos, una casita salta en pedazos, levantando en el aire humo, astillas, hierros, piedras... Un grito de terror se escapa de todos los pechos, secundado por un gesto de odio. Nuevo ruido de motores más prolongado. Nuevos aviones aparecen en el horizonte. Son los cazas republicanos. Uno de ellos se lanza cruzando raudamente el claro azul del cielo. Las ametralladoras tabletean con furia, sobre los trimotores fascistas. Estos dan media vuelta y rehuyen el combate.

¡Canallas!... es el único grito que se escapa de todas las gargantas que han presenciado los incidentes del combate.

¿Qué diría Franco si hubiese visto la impasibilidad con que estas mujeres presenciaron la cobarde agresión de sus aparatos?...

Es nuestro Madrid, el Madrid obrero y trabajador, que no le tiene miedo a los moros, ni rubios

ni morenos, ni a sus Capronis, ni a sus Junkers.

Se va corriendo lentamente la cortina de la noche. Las estrellas empiezan a lucir tenues. Una luna clara, refulgente, vomita sus rayos de plata sobre la ciudad. Allá a lo lejos gritan elevando al cielo sus horribles plegarias, fusiles, morteros y ametralladoras. El cañón rasga el silencio de la noche. Madrid... sueña, cimentando el nuevo mundo de la libertad, del trabajo, del progreso y de la cultura. ¡¡Madrid, el heroico Madrid, es y será siempre antifascista!!

A. GUTIÉRREZ,

De la J. I. R. del Puente de Vallecas.



Los secuaces de Franco, en una reciente visita sobre Madrid.

(Apunte de Herranz.)

Héroes caídos

Sabas Rubio ha caído, en la lucha, como su vida dedicada al servicio de la República exigía.

Ya otra vez había luchado contra la tiranía con las armas en la mano. El octubre glorioso de Asturias conoció su audacia juvenil. En febrero, el triunfo electoral le arrancó del presidio, donde le había sumido la tiranía estraperlista.

Militaba en la Juventud de Izquierda Republicana de Valencia cuando sobrevino la insurrección contra la patria. Entonces se alistó en el Batallón Córdoba, con cuyo comandante, Antonio Jaén, le unía gran amistad. Allí ascendió a capitán, por méritos de guerra. Poco después, el 17 de noviembre, caía en el frente de Madrid.

La Democracia ha perdido un gran defensor, y la J. I. R. un disciplinado y entusiasta afiliado.

Ha muerto Antonio Muñoz. La noticia nos llega escueta, brutal. Antonio Muñoz, uno de los más valiosos elementos de la revolución española, rebelde ante toda tiranía, ante toda injusticia, ha caído. Arrostró todo, hasta la posibilidad de un largo martirio como el que ha sufrido, porque ha muerto a consecuencia de una herida recibida en la Sierra hace meses.

Que el recuerdo de Antonio Muñoz, dirigente nacional de las J. I. R. permanezca vivo, que su ejemplo, lleno de un heroísmo pleno de sencillez, sea norma de conducta para los jóvenes republicanos.

Visado por la Censura
Ayuntamiento de Madrid

La paz en peligro

Evidentemente la paz se halla en peligro. Las causas de ello son muy complejas, pero hay una fundamental: la actitud provocadora y belicosa de la Alemania de Hitler.

Esta actitud, que señala un peligroso atavismo en el país alemán, pronto a dejarse arrastrar por la demagogia del militarismo feudal, es peligrosa para la causa de la civilización, que puede hundirse en una catástrofe como la de 1914, pero de mayores proporciones.

¿Continuará el imperialismo germano su acción nefasta en 1937? La simple lectura de la prensa nos lo hace temer. Si surge una nueva llamarada que sumerja a Europa en ruinas y sangre, podemos asegurar sin equivocarnos, que los bárbaros modernos han seguido su tradición de 1870, 1890 y 1914.

Y creemos que la llamarada surgirá. La nación que sufre ya los apetitos de la Germania imperialista es nuestra patria, nuestra España. Un general borracho y sin honor la ha vendido, a cambio de un cortijo y una barragana.

Ya se encuentran a las puertas de Madrid los soldados del ejército regular alemán, como en otras fechas se encontraron ante París y Bruselas.

Pero nuestro pueblo los destrozará, los destroza ya en un esfuerzo diario y constante, como abatirá a quien intente atropellar nuestra libertad, sea quien sea y llámese como se llame.

Han introducido en nuestro territorio toda clase de elementos de guerra, desde cañones de gran calibre hasta material humano especializado. Han empleado toda su ciencia guerrera, ya célebre por sus fracasos. Pero todo en vano; porque al automatismo del soldado alemán, hombre máquina, que pelea con una disciplina ciega, brutal, oponemos nosotros el empuje de nuestros milicianos, unidos en una disciplina consciente, guiados por un ideal noble de libertad y de defensa de la civilización, que les hace soldados y hombres al mismo tiempo. Y es tan digna esta actitud viril, que hombres de todos los países—alemanes e italianos libres inclusive—la han secundado con entusiasmo y arrojo.

A Europa y al mundo le interesa que mediante una acción internacional se acabe con el peligro en que una irresponsabilidad de un dictador pueda sumergir al mundo en la catástrofe. Es preciso que la verdadera Alemania, la de Goethe y Kant, la de Hengel y Leibnitz, la de los grandes poetas y filósofos, reemplace definitivamente al bárbaro estado hitleriano, monstruosa concepción de un cerebro enfermo y anormal.

A. M.

« CONSIGNA » Nuestro nuevo diario mural

A la entrada de nuestro domicilio social y por iniciativa de la Secretaría general del Consejo Provincial, se ha instalado un diario mural, en donde pueden apreciarse distintas colaboraciones de correligionarios nuestros de Madrid y su provincia, tanto de los que están en vanguardia como de los que se encuentran en retaguardia.

En dicho diario, figuran una variedad de dibujos y artículos, por los cuales nuestros afiliados ponen de manifiesto a la opinión pública su manera de pensar en los momentos actuales.



A través de sus discursos ante la Sociedad de las Naciones, nuestro ministro de Estado ha hecho reiteradas llamadas de advertencia a los impasibles países democráticos; si bien hasta ahora no han tenido resultados satisfactorios. Tampoco han sido tareas inútiles.

La razón que asiste al pueblo español en esta guerra cruel ha llegado a todos los rincones del mundo; no obstante esto, el fascismo internacional permanece insensible.

El ministro de Estado de la República española ha demostrado en su última intervención, ante el organismo de Ginebra, la maniobra de la inclusión en el orden del día de cuestiones y proposiciones que no tienen más objeto que provocar dilaciones en la solución o posible solución de consecuencias y acuerdos sobre nuestra situación. Esta vez no ha sido solamente Rusia la que nos ha apoyado, Francia ha sabido sentir y demostrar que ella es también nación democrática.

Franco paga a sus casas abastecedoras de Europa con moneda falsa

SE REPITE LA HISTORIA DE LOS MARCOS ALEMANES

PARIS.—En los centros financieros ha causado gran sensación unas revelaciones del técnico financiero Chatillon.

«El Gobierno legítimo de España—dice Chatillon—ha anunciado repetidas veces que la moneda estampillada por Franco carece en absoluto de valor legal, y por tanto, ha de considerarse como falsa. Franco, en efecto, carece del depósito oro que la ley fija para que pueda garantizar el valor de su papel o peseta blanca puesto en circulación, y nadie ignora que los fondos del Banco de España están en poder de los republicanos españoles, y por tanto sólo éstos pueden responder y garantizar toda operación por medio de la reserva oro.»

Se trata de que los agentes de Franco hacen en casas abastecedoras francesas adquisiciones de mercancías para sus tropas y pagan con moneda falsa, que hacen circular por medio de cierta banca mediatizada por los rebeldes españoles.

Causan gran inquietud al fascismo portugués las bombas que siguen explotando

LISBOA.—Las autoridades hasta ahora no han logrado esclarecer los atentados que vienen cometiéndose desde hace días con la explosión de bombas en diversos puntos de la capital.

Las bombas eran de gran potencia. La Policía ha emprendido activas pesquisas y ha detenido a muchas personas, pero resulta que la mayoría son en absoluto desconocidos, personas que casualmente se encontraban en el lugar de las explosiones al producirse éstas.

El Gobierno de Oliveira Salazar considera grave la situación, más que por las explosiones y daños causados por las bombas, por la perfecta organización que demuestran los encargados de colocar los explosivos.

Habla España

Habla el Pueblo



Don Manuel Azaña, presidente de la República, ha pronunciado un magnífico discurso.

«El pueblo entero, en acuerdo estrecho con el Gobierno, tomó las armas para defender su libertad».

«Nosotros hacemos la guerra por deber, y en cumplimiento del deber estamos dispuestos a persistir con tanto tesón como sea necesario para conseguir nuestro fin».

«Estamos en presencia de una invasión extranjera en España, y lo que peligra es la independencia auténtica de nuestro país».

«Antes perecer que admitir el que se ponga en duda la legitimidad del régimen».

La trascendencia que puede tener este discurso es extraordinaria. Los comentarios que hemos oído coinciden en elogiar la elocuencia, la precisión y sobriedad, de nuestro jefe del Estado.

Don Manuel Azaña recabó el pleno derecho que nos asiste a ser una nación independiente, que está decidida a perecer antes de consentir la esclavitud a que quieren someterla los jefes fascistas.

En una palabra, el discurso del presidente de la República nos emocionó profundamente, y creemos igualmente le habrá sucedido a todo el mundo democrático que pudo escucharlo.

Ayuntamiento de Madrid



FRENTE DEL CENTRO

Tras las duras jornadas de las semanas anteriores, determinadas por la desesperada ofensiva de las tropas fascistas, hay relativa tranquilidad en los frentes de Madrid. Apenas si se combate, y casi siempre por iniciativa nuestra, con golpes de mano audaces que mejoran poco a poco todas nuestras posiciones en los distintos sectores.

Tan sólo ligeros tiroteos y paqueos sin consecuencias de ningún género.

Quien actuó eficazmente fué nuestra aviación. Escuadrillas de bombardeo dejaron caer buen número de granadas sobre determinadas concentraciones enemigas. Los fascistas reunían contingentes, probablemente para atacar nuestras posiciones de las inmediaciones del Cerro Rojo. La actuación de nuestros aviones les puso en dispersión, ocasionándoles grandes pérdidas e imposibilitando por completo el proyecto de ataque.

Hablan los milicianos

Distintas clases de valor

Nuestros milicianos y soldados son valientes. En algunos, el valor hay que despertarlo.

El valor de la guerra existe de dos maneras: defensivo y ofensivo.

El valor defensivo es un valor de responsabilidad, de serenidad; significa resistencia, nunca retroceso. El valor ofensivo es fogoso, audaz; en una palabra, significa ataque, heroísmo. Este último es propio de la juventud.

El miedo

El miedo es cosa natural. Pero en la guerra existe otra clase de miedo, producido en los que desconocen la disciplina y el manejo de las armas.

El miedo de los que desconocen la disciplina y el manejo de las armas es un miedo transitorio. Este miedo lo hemos sentido la mayoría de nosotros antes de estar fogueados. Esta clase de miedo desaparece, sometido a una disciplina y a unas normas comprendidas desde la retaguardia hasta la vanguardia, ya en las trincheras o en las avanzadillas.

El miedo que se tiene antes de estar fogueado no es miedo: es temor. Temor a lo desconocido, a lo que pueda ocurrir. En principio, se produce por la ignorancia en el manejo de las armas; este temor desaparece al familiarizarse con las mismas. Temor que desaparece también, cuando se oyen los primeros disparos. Conseguido esto, solamente nos resta saber quién es el enemigo. Oír la trayectoria de las balas enemigas, presenciar su caída, contemplar al enemigo cara a cara y mirándole con serenidad, ver dónde van nuestros disparos hasta observar que se tumba individualmente.

SOLRAC.